

DOMINGO XVIII TIEMPO ORDINARIO – 2014 CICLO “A”

“DADLES VOSOTROS DE COMER”

1.- Las Lecturas

* **Profeta Isaías 55,1-3.** El profeta promete de parte de Dios una comida y una bebida que saciarán el hambre y la sed de los hombres. Esta invitación está dirigida especialmente a los pobres, a los sedientos, a los hambrientos, a los abandonados, a los excluidos...

* **Salmo Responsorial 144.** El salmista alaba la bondad de Dios Creador que abre su mano y nos sacia y colma de favores. Ante esta generosidad de Dios, debemos poner la confianza en Dios: “todos tienen puestos sus ojos en Dios y esperan en Él”.

* **Carta de San Pablo Romanos 8, 35.37-39.** La vida del cristiano conoce angustias, tragedias, pobreza, persecución, desastres... Pero el cristiano tiene la firme convicción de que nada ni nadie podrá apartarle del amor de Dios que se ha manifestado en Jesucristo.

* **Evangelio según San Mateo 14, 13-21.** Ante la necesidad de alimento que tiene la muchedumbre, Jesús pide la colaboración de los apóstoles, aunque sea pequeña. Jesús, compadecido de la multitud, multiplica los panes y los peces y sacia el hambre de una multitud que le sigue.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- Muchos pasan hambre

Abramos los ojos y los oídos del cuerpo y del alma, y descubriremos una multitud inmensa de personas y de pueblos que carecen de pan, de agua, de otros servicios sociales: sanitarios y educativos, y de vivienda. Todo esto causa enfermedades, sufrimientos, muerte...

El Papa Francisco nos ofrece unas consideraciones que debemos escuchar, acoger y meditar, y, a cuya luz, debemos examinar nuestros criterios, nuestras palabras, nuestras actitudes y nuestros comportamientos ante los necesitados. Estas son sus palabras:

"La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera" (EG 54).

2.2.- Dios escucha el clamor de los pobres

Dios no es indiferente ante el dolor y el sufrimiento, ante el hambre y la miseria de tantos seres humanos. Ante la situación de esclavitud y de sufrimiento en que se encuentra el pueblo de Israel en Egipto, Dios manifiesta a Moisés: “He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado su clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos. He bajado para librarlo (...) Ahora, pues, ve, yo te envío...” (Ex.3,7-8.10).

Dios se muestra solícito con las necesidades de Israel: “Entonces los israelitas clamaron al Señor y Él suscitó un libertador” (Ex.3,15).

2.3.- La opción preferencial por los pobres

“La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha” (n.195).

Para la Iglesia la opción preferencial por los pobres, “ni excluyente ni exclusiva” (San Juan Pablo II), “es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga “su primera misericordia”. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener “los mismos sentimientos de Jesucristo” (Fil.2,5) (...) Esta opción -enseñaba Benedicto XVI- “está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza”. Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos (...) Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos (EG 198).

“Sin la opción preferencial por los más pobres, “el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día” (n.199).

Más aún dice el Papa Francisco que “la opción preferencial por los pobres debe traducirse en una atención religiosa privilegiada y prioritaria” (EG 200).

2.4.- Escuchemos el clamor de los pobres

“En cada lugar y circunstancia, los cristianos, alentados por sus Pastores, están llamados a escuchar el clamor de los pobres” (EG 191).

Tomemos conciencia de que nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre. No cerremos nuestros oídos a ese clamor.

No miremos a otra parte. No nos mostremos indiferentes ante tantos seres humanos que sufren, lloran y padecen en sus vidas.... Escuchemos el grito de dolor de los pobres.

Sirvamos al pobre como el buen samaritano:

- * escuchemos su grito de dolor,
- * acerquémonos a ellos con misericordia y ternura
- * vertamos sobre sus heridas el bálsamo de la caridad,
- * vendemos y curemos sus heridas,
- * carguemos con él y
- * encarguémonos de él.

Seremos así la Iglesia samaritana que sale de sí misma y va a las periferias geográficas y existenciales a encontrar a los pobres y necesitados y a ayudarlos en su liberación integral.

“Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo (...) Hacer oídos sordos a ese clamor, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre y de su proyecto, porque ese pobre “clamaría al Señor contra ti y tú te cargarías con un pecado” (Deut. 15,9)” (n.187). “El imperativo de escuchar el clamor de los pobres se hace carne en nosotros cuando se nos estremecen las entrañas ante el dolor ajeno (n.193).

2.5.- Tuve hambre y me disteis de comer

El Papa da un paso más en su reflexión y dice: “estamos llamados a descubrir a Cristo en los pobres, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger su misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (EG 198).

Descubramos a Jesucristo en los pobres: “cuando un pobre pasa hambre, es Cristo quien pasa necesidad, como dijo él mismo: “Tuve hambre y me disteis de comer”. No apartes, pues, tu mirada de la miseria de los pobres, si quieres esperar confiado el perdón de los pecados. Ahora, hermanos, Cristo pasa hambre, es él quien se digna padecer hambre y sed en la persona de todos los pobres; y lo que reciba aquí en la tierra lo devolverá luego en el cielo” (S. Cesáreo de Arlés; Sermón 25,1).

2.6.- Hemos de decir con claridad y autenticidad

Ante tanto dolor y sufrimiento, ante tanta exclusión y descarte, ante tanta hambre y violencia, recordemos estas enseñanzas del Papa Francisco:

* **No a una economía de la exclusión** (EG 53-54). "No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre.

Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del “descarte” que, además, se promueve” (Papa Francisco, “La alegría del Evangelio” (EG), 53)

*** No a la nueva idolatría del dinero** (EG 55-56).”La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex.32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadora de la economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano” (EG 55).

*** No a un dinero que gobierna en lugar de servir** (EG 57-58). “El Papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos, promocionarlos. Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y de las finanzas a una ética en favor del ser humano” (EG 58).

*** No a la inequidad que genera violencia** (EG 59-60). “La inequidad genera tarde o temprano una violencia que las carreras armamentísticas no resuelven ni resolverán jamás. Solo sirven para pretender engañar a los que reclaman mayor seguridad, como si hoy no supiéramos que las armas y la represión violenta, más que aportar soluciones, crean nuevos y peores conflictos” (EG 60).

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-

Invito a todos lo que visitan esta página a que lean despacio estos párrafos en los que el Papa Francisco nos invita y nos urge a todos a meditar sus enseñanzas y a hacerlas realidad en nuestras actitudes, decisiones y comportamientos en la sociedad.

¡Padres! Educad a sus hijos teniendo ante su mirada estas enseñanzas del Papa.

¡Profesionales de la palabra! Procurad comunicar estas mismas enseñanzas.

Escuchemos en el clamor de los pobres el grito de Dios que nos pregunta: ¿qué estas haciendo con tu hermano?

2.7.- “Dadles vosotros de comer”

“Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo” (Lc.6,36)

En este contexto podemos comprender bien las palabras que Jesús dirige a sus discípulos al ver que los que le siguen no tienen pan para comer: “dadles vosotros de comer!” (Mc.6,37).

¿Qué significan estas palabras de Jesús?

El Papa Francisco responde afirmando que estas palabras de Jesús:

- * “implican tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres,

- * “como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos” (EG 188).

El Papa habla de la **solidaridad** y nos dice:

- * “La palabra “solidaridad” está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal. Es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos” (EG 188).

- * “La solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada” (EG 189).

- * “Necesitamos crecer en una solidaridad que debe permitir a todos los pueblos llegar a ser por sí mismos artífices de su destino”, así como “cada hombre está llamado a desarrollarse” (EG 190).

El **desarrollo integral** del ser humano.

El Papa Francisco nos invita y nos llama a dar un paso más en nuestra cercanía y servicio a los pobres: “No hablamos solo de asegurar a todos la comida, o un “decoroso sustento”, sino de que tengan “prosperidad sin exceptuar bien alguno”. Esto implica educación, acceso al cuidado de la salud y especialmente trabajo, porque en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común” (EG 192).

2.8.- Unos pocos panes y unos pocos peces....

Nos refiere el evangelio que un muchacho solo tenía unos pocos panes y unos pocos peces. Pero ¿qué es esto para tantos?. Jesús no los rechaza, sino que los toma en sus manos, los bendice, los multiplica y los da a sus discípulos para que estos los den a la gente. Jesús hace el

milagro de la multiplicación de los panes y de los peces. Y todos comieron, y sobró. Y lo recogieron.

Aprendamos nosotros: con lo poco que tenemos, podemos hacer maravillas. Dios multiplica en nuestras manos el poco pan o los pocos peces que tengamos. Pongámoslos a disposición del Señor y de los pobres...Dios hará la inmensa maravilla de multiplicarlos para la atención a los pobres, a los necesitados...

“Os pregunto, hermanos, ¿qué es lo que queréis o buscáis cuando venís a la Iglesia? Ciertamente la misericordia. Practicad, pues, la misericordia terrena, y recibiréis la misericordia celestial. El pobre te pide a ti, y tú le pides a Dios; aquel un bocado, tú la vida eterna. Da al indigente, y merecerás recibir de Cristo, ya que él ha dicho: “dad, y se os dará”. No comprendo cómo te atreves a esperar recibir, si tú te niegas a dar. Por esto, cuando vengáis a la Iglesia, dad a los pobres la limosna que podáis, según vuestras posibilidades” (San Cesáreo de Arles; ib.).

3.- Sigamos celebrando la Eucaristía

La Eucaristía nos recuerda los dones maravillosos del Señor en el pasado y celebra hoy el banquete en el que el Señor “tomó pan, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, rompió el pan y lo dio a sus discípulos. Tomad y comed, esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros”.

La Eucaristía anuncia el otro banquete en el que todos los hombres serán saciados y colmados de felicidad para toda la eternidad. La Eucaristía nos da la prenda de la futura gloria en el Reino de los cielos.

La Eucaristía nos invita a los que participamos en ella a salir a los caminos de la vida para poner la mesa entre los pobres y necesitados...

Terminamos. Unidos en la oración.
Cáceres. 28 de julio de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz

Adjunto la comunicación de Caritas, que acabo de recibir

CARITAS DIOCESANA DE CORIA- CACERES

25 de Julio de 2014

Queridos sacerdotes, religiosos, religiosas y diáconos:

Perdonad que interrumpa vuestro merecido descanso de verano, pero desde Cáritas Diocesana, hemos creído necesario adelantarnos al inicio de curso para que reservéis el primer fin de semana de Octubre, al menos **el 3 Viernes** (17,30-19,30 horas: Charla del Sr. Obispo) y **el 4 sábado** (10,00-18,00 horas: curso para sacerdotes).

En la XI Escuela de Formación Social de Cáritas, queremos resaltar la necesaria labor del Sacerdote en Cáritas como los **“hombres de la caridad”**, responsables primeros y animadores del servicio a los pobres en la comunidad cristiana, y para ello os ofrecemos el curso **“LA TAREA DEL SACERDOTE EN EL SERVICIO CARITATIVO Y SOCIAL DE LA COMUNIDAD CRISTIANA”** (Ya el año pasado se reflexionamos “El papel del sacerdote en una Cáritas del siglo XXI”, aprovechado por una quincena de sacerdotes).

Para indicaros por dónde irá el curso, valga este texto extraído de la “*Evangelii Gaudium*” del papa Francisco, que aun no siendo una encíclica social, sí aborda directamente y de manera *“muy luminosa”* el tema social. Francisco destaca, que *“si bien el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política, la Iglesia no puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia”*. *“Todos los cristianos, también los Pastores, están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. De eso se trata, porque el pensamiento social de la Iglesia es ante todo positivo y propositivo”*. Y por aquí quiere ir el curso que hemos titulado: **“LA TAREA DEL SACERDOTE EN EL SERVICIO CARITATIVO Y SOCIAL DE LA COMUNIDAD CRISTIANA”**

Nada más por hoy. A principio de Septiembre os mandaremos información más detallada. Por ahora os **ANIMO A RESERVAR ESOS DIAS**, y también a animar a los **Voluntarios** de vuestra Parroquia a que se inscriban en alguno de los cursos.

En el día de Santiago Apóstol, pido al Patrón que os proteja.

Ángel Martín Chapinal.
Delegado de Cáritas de Coria-Cáceres

